

# HUM@NÆ

Questões controversas do mundo contemporâneo.

v 11, n. 1

## JOSÉ MARQUES DE MELO Y LA CONSTRUCCIÓN NARRATIVA DE LA ESCUELA LATINOAMERICANA DE LA COMUNICACIÓN

Gustavo Adolfo León-Duarte<sup>1</sup>

### Resumen

Desde hace al menos medio siglo, la relación de los estudios de la comunicación en Brasil con los Latinoamericanos a través de la obra académica de José Marques de Melo (JMM) es intensa, rica y profunda. La figura académica de JMM ha sido, quizás como ningún otro agente del capital científico en Latinoamérica, el organizador, indagador e inspirador genuino de la búsqueda constante y permanente de la identidad latinoamericana de los estudios de la comunicación. Concretamente, en torno a la llamada Escuela Latinoamericana de la Comunicación (ELACOM). Utilizando una perspectiva socio-histórica y una metodología cualitativa especializada en identificar las prácticas institucionales dentro del campo de la comunicación, el artículo busca reconstruir una compleja faceta específica de la construcción narrativa de la identidad académica de la comunicación en el plano latinoamericano a partir de estudiar la relación particular de la producción académica y científica de JMM para definir, caracterizar y situar de manera hegemónica la iniciativa académica de la ELACOM. Se constata que el conjunto de recursos científicos que existen hoy el campo latinoamericano de estudios de la comunicación en *estado objetivado*, bajo la forma de instrumentos, de obras y de instituciones así como en *estado incorporado*, bajo la forma de habitus académico científico, merecen sin duda un mayor esfuerzo para discutir, materializar y ampliar la iniciativa ELACOM. Por tanto, la aspiración tan alta que define a JMM tras situar y establecer de manera hegemónica la iniciativa ELACOM depende y seguirá dependiendo de un mayor consenso e inversión en el capital científico, sobre todo del propio reconocimiento de los pares competidores que participan y que sigan participando en la iniciativa.

### Abstract

For at least half a century, the relationship of communication studies in Brazil with Latin American through the academic work of Jose Marques de Melo (JMM) is intense, rich and deep. JMM academic figure was perhaps like no other agent scientific capital in Latin America, the organizer, inspiring genuine inquirer and the constant and permanent search for identity of Latin American communication studies. Specifically, around the epistemological and ethical-political production that expose the sources of the field of the most known and recognized communication in the region and its relationship with the Latin American School of Communication (LASC). Using a socio-historical perspective and a qualitative methodology, the article seeks to reconstruct a complex specific facet of the narrative construction of academic identity field of communication in Latin American plane from studying the particular relationship of the production academic and scientific JMM to define, characterize and position of hegemonic academic initiative LASC. It will be noted that the set of

---

<sup>1</sup>Doctor e investigador del Grupo Enseñanza e Investigación de la Comunicación en América Latina de la Universidad de Sonora. Email: gustavoadolfoleon@gmail.com

inherited scientific resources that exist today in *objectified state*, in the form of instruments, works and institutions as well as *Incorporated state*, in the form of scientific academic habitus, certainly deserve a greater effort to discuss, realize and expand the initiative of the LASC.

### **Palabras Clave**

Comunicación, investigación, historia, ética, Latinoamérica.

### **Keywords.**

Communication, research, history, ethics, Latin America

## **1. Introducción**

Estudiar el pensamiento que define y caracteriza a la producción latinoamericana de comunicación es importante porque de entrada nos ubica frente a un cuerpo de conocimiento histórico que es producto de cuando menos ochenta y cinco años de desarrollo. Ello puede proporcionar algunas pistas acerca de su identidad, de sus orígenes y de las procedencias de los efectos que han distinguido históricamente los abordajes ético-epistemológicos: los problemas, las preguntas, los objetos y sujetos, las prácticas, las posiciones y las estrategias discursivas que son investigadas en nuestra región. Seleccionar como objeto de estudio a la ELACOM y a las construcciones narrativas que aspiran a caracterizarla quizás permita también definir las premisas e hipótesis que sostienen la tesis de su existencia.

En tanto práctica de producción de conocimiento especializado que se ha desarrollado a través del tiempo y del espacio, la construcción narrativa de la iniciativa ELACOM supone un devenir marcado por el entendimiento y la identificación previa de prácticas de producción y reproducción de conocimiento que se originan históricamente al interior de la comunidad académica de la comunicación en América Latina. Lo que implica definir, entre otras líneas teóricas y metodológicas de análisis importantes, cuáles han sido en la historia las prácticas propias y específicas de su colectivo que puedan dar cuenta del establecimiento riguroso del proceso de institucionalización en la enseñanza y la investigación de la comunicación. Por tanto, de aquellas prácticas académicas – científicas específicas de producción que son adherentes a la estructura objetiva del campo académico de la comunicación en Latinoamérica.

Por ejemplo, en una primera línea contextual del tema tratado en el presente texto se podrían plantear algunas preguntas de investigación de partida: ¿por qué el campo de los estudios de la comunicación en América Latina requiere rescatar la memoria del conocimiento comunicativo que ha generado a lo largo de su historia? ¿La incertidumbre acerca del sentido y el valor que hasta hoy genera la ELACOM devendrá sólo de lo que separa ética e ideológicamente a algunos centros académicos y de investigación de

vanguardia en nuestros países latinoamericanos? ¿Será acaso inherente al entrecruzamiento de posturas de investigación que denotan un pensamiento académico incapaz de reconocer la conquista de un campo académico más allá del propio espacio local o nacional en el que interactúan? Sobre el terreno de la arena académica, el desarrollo de la historia de la producción de la comunicación en Latinoamérica presenta, además, otras guías bien documentadas que sirven de partida para ubicar y contextualizar el análisis de los debates dominantes en este tema. Así, en una segunda guía de análisis, implicaría retomar el hoy distante análisis planteado por Jesús Martín Barbero (1982: 79-87) sobre la mencionada “relevancia social” del objeto de estudio en la investigación de la comunicación en América Latina. Significaría también, preguntarnos sobre qué problemas necesitan ser investigados y cuáles preguntas importantes deben ser hechas y atendidas en nuestros países latinoamericanos (Martín Barbero, 1988: 24-28). Sobre esta línea de análisis se tendría, además, que explicitar hasta qué punto y desde dónde están siendo renovadas o reconfiguradas aquellas “utopías fundacionales” de los estudios de la comunicación en Latinoamérica planteadas en diferentes etapas y momentos de desarrollo del campo por Luís Ramiro Beltrán (1974: 1-23; 1978: 3-35; 1982: 6-13; 1999: 1-7). También, en qué sentido se definen, en el caso hipotético de que así fuese, los términos del debate de la función social en la investigación de la comunicación planteado por Raúl Fuentes Navarro (1999: 54-67), quien, por su parte, apunta que, pese a su gran importancia, esta es una discusión insuficientemente desarrollada por los investigadores latinoamericanos de la comunicación y cuya clave, afirma, tiene que ser desarrollada fundamentalmente en la práctica: “Parece claro que hace falta, en estos años, otro esfuerzo colectivo y sistemático de diagnóstico informado y de proyección compartida –como los emprendidos por CIESPAL (Centro Internacional de Estudios Superiores de Comunicación para América Latina) en los años setenta, y por FELAFACS (Federación Latinoamericana de Facultades de Comunicación Social) y por ALAIC (Asociación Latinoamericana de Investigadores en Comunicación) en los ochenta y en los noventa” (Fuentes, 2014: 20).

El objetivo del presente documento es, precisamente, buscar reconstruir una compleja faceta específica de la construcción narrativa de la identidad académica del campo de la comunicación en el plano latinoamericano a partir de estudiar la relación particular de la producción académica y científica de JMM para definir, caracterizar y situar de manera hegemónica la iniciativa académica de la llamada ELACOM. Fundamentalmente, el periodo de estudio que nos ocupa abarca entre 1979 y 2015, donde JMM (1978, 1979, 1983, 1984, 1992, 1993, 1996, 1998, 1999, 1999a, 2000, 2004, 2004a, 2004b, 2009,

2013, 2015), ha marcado e impulsado sistemáticamente un discurso narrativo articulado en torno a la ELACOM. En este periodo, JMM ha desarrollado, entre otras cuestiones centrales, las siguientes líneas de trabajo: 1). La caracterización de la ELACOM; 2). Las posturas y prácticas académicas a superar en la conquista del pensamiento comunicacional latinoamericano; 3). Los grados de autonomía que sustentan el pensamiento comunicacional latinoamericano, 4). Las claves de la configuración de la ELACOM; 5). Los retos actuales del campo y de la ELACOM; y, 6). Las metas propuestas para el itinerario del debate que debe centrar el mapa del pensamiento y del investigador(a) latinoamericano de la comunicación. Con dichas cuestiones y líneas centrales del trabajo propuesto, JMM formula una raíz de corte estructural para centrar el debate en función de tres aspectos generales: a). La naturaleza del proceso de la comunicación; b). La autonomía teórica y el fomento a la crítica metodológica y, por último, 3). El rescate del conocimiento empírico del pensamiento latinoamericano de la comunicación en su triple dimensión: autóctono, mestizo y popular.

## **2. Metodología**

La ubicación del objeto de estudio en el presente artículo se realiza desde una perspectiva de análisis que contiene dos planos relativamente diferenciados. Por un lado, desde la perspectiva de algunas ilustres y destacadas posiciones o fuentes del campo académico de los estudios de la comunicación en nuestra región y, concretamente, desde la perspectiva del creador de la tesis de la existencia de la ELACOM, el Profesor JMM. Por otra, desde las condiciones y representaciones que le son propias a ciertas instituciones en específico, en este caso, tanto a la Sociedade Brasileira de Estudos Interdisciplinares da Comunicação (INTERCOM) como a la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) a través de la Cátedra UNESCO Comunicación para el Desarrollo Regional de la Universidad Metodista de São Paulo (UMESP), ubicada en São Paulo, Brasil, y cuyo Director Titular es precisamente el Profesor JMM. Desde ambas perspectivas de análisis se trata de ir descifrando y reconstruyendo un enigmático “rompecabezas” llamado ELACOM. Se trata, de ir trazando, entre documentos e ideas separadas por al menos tres décadas, una idea clara a cerca de su definición y el origen histórico de la llamada ELACOM. Es decir, se busca ir marcando una delimitación a las posibles características que le son propias, como de puntualizar aquellos problemas que enfrenta en tanto se conforma como un proyecto y a la vez como un programa institucional de trabajo hasta un punto concreto en el tiempo: el

desarrollo institucional que ha alcanzado dicha construcción narrativa hasta noviembre de 2015, es decir, hasta la última obra analizada sobre el tema y sujeto de estudio.

Metodológicamente, partimos de entender que la construcción narrativa del texto es, por definición, una práctica científica y académica, tratada aquí como un proceso histórico de conocimiento y reconocimiento de sus agentes e instituciones. También, se parte por entender que un estudio de este tipo debe centrar la voluntad de saber sobre el establecimiento de relaciones teóricas y prácticas específicas que pueden permitir una aproximación a la comprensión de las características estructurales que definen no sólo la producción de un determinado conocimiento sino la búsqueda de la identidad académica del campo en el plano latinoamericano a partir de estudiar la relación particular de la producción académica y científica de JMM para definir, caracterizar y situar de manera hegemónica la iniciativa académica de la llamada ELACOM. Un último presupuesto está definido a partir del origen racional que debe plantear de entrada la necesidad de crear una historia que examine el campo de estudios de la comunicación a partir de lo que se puede establecer dentro de aquellos textos y contextos del discurso científico y, concretamente, en lo que hace evidente tanto a la estructura como a su práctica científica.

El analizar el desarrollo histórico de la construcción narrativa de la identidad académica del campo de la comunicación y la aplicación “investigativa” del pensamiento latinoamericano de la comunicación es semejante con aquel contexto problemático, por demás evidente, al que se enfrentó Roland Barthes (1966:1-27) en los trabajos pioneros del análisis estructural del texto. Barthes caracterizaba ahí su desafío metodológico a partir de la variedad casi innumerable de producciones expresivas, de formatos y clases narrativas a las que se enfrentaba, pero también, por lo infinito, universal y la multiplicidad de los puntos de vista desde los que se puede hablar en el texto o el discurso dirigido por la palabra escrita. Sin tomar el camino metodológico de Barthes, la postura teórica - metodológica por la que se opta aquí inicia por dejar de lado aquellas historias opuestas que plantean frecuentemente antagonismos a menudo considerados como irreductibles. Nos referimos, por un lado, al tipo de análisis de carácter interno a la producción del discurso textual y del conocimiento que genera. Se sostiene aquí, *grosso modo*, que para la comprensión debida de la producción discursiva de conocimiento es suficiente y exclusivo el texto. El carácter holístico de la organización y la configuración del texto es ese: el texto lo es todo y, por tanto, no hay nada fuera de él. Para los partidarios de lo que Bourdieu (2000:73-74) llama “el fetichismo del texto autonomizado”, el texto es el alfa y el omega. Por otro lado, en el presente texto también se optó por dejar de lado aquella

historia que deviene de la propuesta metodológica que contrasta la autonomía del texto: la historia que reivindica remitir el texto al contexto y propone interpretar la producción que genera en relación con el mundo social, económico y cultural.

En el análisis de una obra de producción académica y científica la realidad importa y, en algunos casos, sí que importa mucho, pero definitivamente no lo es todo. Ante el problema y dilema que plantea la construcción metodológica del objeto bajo estudio y, concretamente, frente al planteamiento antagónico anterior, la salida por la que se optó es la noción de campo, elaborada por Bourdieu (1983:11-35; 1997:59- 138; 2000:11-142). Pierre Bourdieu llama “error de cortocircuito” el pasar la corriente o relacionar, por ejemplo, un poema simbolista o una composición musical con las huelgas de Fourmies o las manifestaciones de Anzin. Su hipótesis consiste en suponer que entre el texto y el contexto hay dos polos distantes, hay un universo intermedio que se llama campo (Bourdieu, 2000:74).

Es decir, para Bourdieu hay un universo en el que se incluyen los agentes e instituciones que producen, reproducen y difunden la ciencia, y que obedece a leyes sociales más o menos específicas. Para Bourdieu un campo es “un espacio social estructurado, un campo de fuerzas, hay dominantes y dominados, hay relaciones constantes, permanentes, de desigualdad, que se desarrollan dentro de este espacio, que es también un campo de luchas para transformar o conservar ese campo de fuerzas. Cada cual, dentro de su universo, compromete en su competencia con los demás la fuerza (relativa) que posee y que define su posición dentro del campo y, consecuentemente, sus estrategias”. (Bourdieu, 1997:59).

A partir de esta noción, la relación que se puede articular para dar cuenta de alguna faceta histórica específica en la construcción narrativa de la identidad académica del campo de la comunicación parece casi natural. Se comprobó también que, bajo esta perspectiva de análisis, no caminábamos solos y que, al menos en términos teóricos, esta articulación ya había sido establecida por algunos destacados investigadores latinoamericanos como Raúl Fuentes Navarro (1997:41-50) e Immacolata Vassallo de Lopes (2001:43-58). Para Fuentes (1997:47-48), el campo académico de la comunicación puede ser entendido como el conjunto de instituciones de educación superior destinadas al estudio y a la enseñanza de la comunicación, donde se produce la teoría, la investigación y la formación universitaria. De acuerdo con los estudios de Vassallo (Vassallo, 2001:43-44), el campo académico de la comunicación implicaría la identificación necesaria de tres subcampos: 1) El subcampo científico, implicado en prácticas de producción de conocimiento donde la investigación académica tiene la

finalidad de producir conocimiento teórico aplicado por medio de la construcción de objetos, teorías y metodologías; 2) El subcampo educativo, que se define por prácticas de reproducción de ese conocimiento; es decir, la enseñanza universitaria, y 3) El subcampo profesional, caracterizado por prácticas de aplicación del conocimiento y que promueve vínculos de diversos tipos con el mercado laboral.

A partir de lo anterior, se discutió la necesidad de implementar una estrategia metodológica que fuera capaz de dar cuenta de las prácticas científicas generadas por los centros de investigación a partir de lo que se podía establecer dentro de aquellos textos y contextos del discurso científico y, concretamente, de lo que hacía evidente tanto la estructura como a las prácticas científicas específicas, tratadas aquí como un proceso histórico de conocimiento y reconocimiento.

La propuesta metodológica que se construyó para este apartado específico es la que por nombre se distingue como Metodología de Identificación de Prácticas Institucionales para el Campo Científico de la Comunicación (MIPICC). Las perspectivas teórico-metodológicas en las que se apoya la MIPICC son dos. Por un lado, la propuesta teórica metodológica de Anthony Giddens (1995:15-412) y, por otro, la propuesta teórica-metodológica de Pierre Bourdieu (1983:11-35; 1997:59-138; 2000:11-142). Las proposiciones teóricas de Giddens ayudaron a entender cómo y por qué se institucionaliza un conocimiento y a construir otra historia de la cual es producto tanto las y los investigadores como los centros de investigación de la comunicación. Concretamente, esta propuesta ayudó a definir el camino por el cual se puede identificar la estructura de las prácticas y sus principios estructurales a través del tiempo y el espacio al interior del campo académico de la comunicación en el subcontinente.

Por otro, la propuesta teórica-metodológica de Pierre Bourdieu (1983:11-35; 1997:59-138; 2000:11-142), apoyó la identificación y articulación de las características que comporta el campo científico en tanto análogo del campo académico, por ubicarse en ambas las condiciones y perspectivas de la producción (investigación) y reproducción (enseñanza), tanto al nivel del que investiga (agentes de campo) como aquel de carácter institucional (centros de investigación y enseñanza). Particularmente, la propuesta de Bourdieu apoyó el camino en la distinción y articulación de información respecto a las características que puede presentar el campo académico de la comunicación en América Latina dentro del campo científico (específicamente las relacionadas con el orden y conflicto; las estrategias o prácticas de conservación y subversión; la autonomía y estructura de las relaciones objetivas del campo).

El objetivo de la estrategia metodológica del modelo fue llevar a cabo el acopio y el análisis de información que diera cuenta del contexto institucional del campo académico de la comunicación en Latinoamérica y, específicamente, de la construcción narrativa de la identidad académica del campo de la comunicación en el plano latinoamericano, en éste caso, a través de la iniciativa ELACOM. Para el levantamiento de información se utilizó una guía temática, la cual se integró inicialmente por tres ejes de contenidos generales que accionaron la voluntad de saber: 1) La institucionalización de la comunicación en América Latina. 2) La conformación del campo académico. 3). Características estructurales generales que comporta la producción latinoamericana en comunicación. A partir de estos tres ejes, se fue recabando y analizando información, de tal manera que del acopio y análisis de información resultante surgieron categorías de análisis específicas a través de las cuales se fue relacionando nueva información y profundizando en el tema y el tiempo de análisis. Las categorías, que no comportaron ningún orden de importancia, se muestran en la Tabla 1:



Tabla 1. Categorías de análisis. Construcción narrativa de la identidad académica del campo de la comunicación en Latinoamérica

a) Sobre la institucionalización de la enseñanza y la investigación de la comunicación: características principales y evidencias para establecer un inicio en Latinoamérica.
b) Etapas del desarrollo institucional de la comunicación. Características tempranas de la ELACOM.
c) Principios estructurales y claves de la configuración en la iniciativa ELACOM.
d) Dimensiones nacionales y extra nacionales que caracterizan a la ELACOM
e) Características tempranas del orden y conflicto. El plano latinoamericano del campo académico de la comunicación frente a la iniciativa ELACOM.
f) Principales prácticas institucionales de la iniciativa ELACOM.
g) Metas propuestas. Itinerario del debate de la iniciativa ELACOM.

Fuente: LEÓN-DUARTE, G. (2010). ®

### 3. Contextualización del estudio. Exordio a las bases del desarrollo del campo de estudios de la Comunicación en Latinoamérica

En Latinoamérica el factor más significativo para instituir las bases del desarrollo en el campo académico de la comunicación deviene del subcampo de la reproducción de la comunicación, es decir, de las experiencias previas relativas al proceso de enseñanza. Esta primera característica aparece evidenciada fundamentalmente en las prácticas de enseñanza del periodismo, como práctica de primer tipo y momento en su constitución. A su vez, es ésta práctica periodística la que presenta también horizontes abiertos de otras experiencias similares y de carácter anticipado para el subcampo de la investigación (León, 2006: 15-88; 2014: 144-282). Por tanto, no debe extrañar que los portadores de las primeras evidencias de los estudios latinoamericanos sobre fenómenos comunicativos sean los estudios sobre la prensa latinoamericana de mediados del siglo XIX, los cuales muestran cómo se entendió originalmente el concepto de información mediante el debate de las ideas, la interpretación de la realidad y las posiciones políticas (Reyes Matta, 1977: 3). En estos años, los grandes pensadores latinoamericanos tuvieron en la tarea periodística un campo ineludible para sus vocaciones literarias, políticas e ideológicas. De

este modo, se continuaría con la tradición inaugurada por el nacimiento mismo de la prensa latinoamericana, a fines del siglo XVIII, cuando la idea de nacionalidad y la voluntad independentista se fraguaron justamente en las páginas de los primeros periódicos, los mismos que rendirían un eficiente servicio a las guerras de emancipación en nuestra región. A fines del siglo XIX, se articularían disertaciones sobre la prensa en Brasil, cuya perspectiva analítica dejaban ya entrever los modernos tratados de sociología política y cultura de masas, de acuerdo con los modelos vigentes de la época (Marques de Melo, 1992:5).

Como una concreción de aquellas necesidades y exigencias del mercado internacional, en 1920 la *United Press* logra su primer acuerdo para brindar servicio de noticias en América Latina con el diario *La Prensa*, de Buenos Aires. La búsqueda de la noticia en la región estuvo determinada por nuevos factores que progresivamente se incrementaron a medida que las agencias de noticias estadounidenses aumentaban su presencia en América Latina: la necesidad de informaciones “impactantes” derivada del creciente interés por la velocidad y la inmediatez de la noticia además del creciente protagonismo del Estado, que iniciaría en estos años su encarnación en forma de populismo ante el compromiso permanente de la masa. Ello también obedecía a la inminente crisis económica en Latinoamérica que empezaba a distinguirse fuertemente en el sector primario: en el campo y sus zonas rurales. Como consecuencia de ello, vendría la irrupción de las masas en la ciudad (Tabla 2).

Tabla 2. Crecimiento de la población urbana y rural en Latinoamérica. Países representativos. 1950-1990.

País	Población Urbana (Millones de hab.)			Población Rural (Millones de hab.)			Tasa de Crecimiento (1950-1990*)	
	1950	1970	1990*	1950	1970	1990*	Urbana	Rural
Argentina*	9.9	18.4	28.4	5.9	4.9	4.1	2.4	-0.8
Perú*	2.1	8.0	15.4	4.0	5.4	6.5	3.7	0.9
México	11.9	28.3	57.9	14.8	19.9	23.2	4.2	1.1
Brasil*	18.7	52.0	123.0	32.7	41.0	33.9	4.1	0.1
Chile*	3.6	6.6	11.4	2.3	2.2	2.2	2.8	-0.1
Colombia*	5.1	13.5	23.5	6.8	9.3	9.5	3.3	0.7
Venezuela	2.7	8.2	15.9	2.3	2.4	2.8	4.6	0.5

Fuente: LEÓN-DUARTE, G. (2010), sobre la base de datos del Boletín Demográfico de la CEPAL (2001:3-232). \*Nota de la fuente: Argentina censa en 1991; Chile en 1992; Perú y Colombia en 1993; Brasil en 1996.

A pesar de la grave recesión del mercado mundial por la crisis del 29, el mundo de la información y la comunicación continuó creciendo hacia 1930, impulsado por la aparición de la radio. Además, dicho crecimiento se vio estimulado por el inicio de la promoción del concepto "libre flujo de información", en momentos en que se produce la aparición y expansión de la *United Press* y la *Associated Press*, respectivamente, hacia toda América Latina (Reyes Matta, 1977a:9). Ello también fortalecería la necesidad histórica de profesionalizar la labor del periodista en Latinoamérica mediante la implementación de procesos de enseñanza en las instituciones de educación superior. De acuerdo con Nixon (1970:349), es a partir de 1934 cuando en América Latina se empieza a pensar seriamente en la creación de escuelas universitarias de periodismo.

En este año, en la Universidad Nacional de La Plata, Argentina, que había comenzado a funcionar en abril de 1897, inició un curso de periodismo a modo de ensayo y experiencia, con la expectativa de generar un primer interés en la enseñanza especializada del periodismo. Fue justamente en Buenos Aires, Argentina, donde años atrás la *United Press* lograba el primer acuerdo para brindar servicio de noticias en América Latina, donde se funda la primera Escuela de Periodismo en América Latina. El primer curso de docencia inició el 14 de junio de 1935, con la inscripción inicial de 131 alumnos. Con esta primera experiencia, de un carácter muy significativo al interior del campo de la comunicación, se formaría rápidamente un proceso de habituación a lo largo y ancho de Latinoamérica. Establecemos aquí el momento y lugar donde se plasma la

primera práctica de enseñanza de la comunicación como un proceso germinal de la práctica institucionalizada en nuestra región.

Hacia 1930, con el Gobierno de Getulio Vargas, en Brasil, se abre un periodo de estrategia política populista que irradiaría muchas de las naciones de la región hasta 1960. En este contexto sobresalen los gobiernos del General Lázaro Cárdenas en México (1934) y el del General Juan Domingo Perón en Argentina (1946). El contexto social y político marco fuertemente los elementos que caracterizaron al primer modelo de formación de comunicólogos en América Latina, el de formación de periodistas: a pesar del tradicional enfoque técnico y pragmático del modelo, este tiene como uno de sus elementos constitutivos, el propósito de la incidencia política y social a través de la conformación de la "opinión pública", donde tanto la indagación sistemática como la ética profesional, tienen la mayor importancia. Subyace a este modelo una noción de la comunicación como difusión y por tanto un énfasis en la producción de "mensajes". También, la necesidad del competente manejo de las relaciones entre "estructuras" y "coyunturas" sociales para intervenir oportunamente en éstas desde aquellas. (Fuentes, 2000:2). El siguiente país que siguió los pasos de Argentina profesionalizando la labor periodística fue Brasil, incorporando el periodismo en dos cátedras distintas: por un lado, entre 1947-48 se instala formalmente la Escuela de Periodismo Cásper Líbero (vinculada a la Pontificia Universidad Católica), en São Paulo. Por otro, el Curso de Periodismo en la Facultad Nacional de Filosofía de la Universidad de Brasil. (Marques de Melo, 1991:49). El resto de los países latinoamericanos siguieron el ejemplo con bastante rapidez: México, Venezuela, Colombia, Ecuador y Perú abrieron sus primeras escuelas de periodismo en la década de los 40. Chile, República Dominicana, El Salvador, Guatemala y Uruguay durante los 50. Bolivia, Costa Rica, Cuba, Honduras, Nicaragua, Panamá y Paraguay en los 60 (Tabla 3). De las 81 escuelas existentes hasta 1969, 12 fueron establecidas antes de la década de los 50; 25 de ellas fueron fundadas durante los 50 y las 44 escuelas restantes durante el transcurso de los 60.

Tabla 3: crecimiento de escuelas por país y década: 1930-80.

LEÓN-DUARTE / José Marques de Melo y la construcción narrativa de la Escuela Latinoamericana  
de la Comunicación

País.	1930	1940	1950	1960	1970	1980
Argentina		2	2	8	16	20
Bolivia					1	1
Brasil		1	1	8	24	64
Chile				1	5	4
Colombia			1	3	4	11
Costa Rica					1	2
Cuba			1	6	1	2
Ecuador			2	2	2	3
El Salvador				1	1	1
Guatemala				1	1	2
Guyana						1
Honduras						2
Jamaica						1
México			1	7	8	26
Nicaragua				1	1	2
Panamá				1	1	2
Paraguay					2	2
Perú			2	3	8	9
Puerto Rico						2
R. Dominicana				1	2	2
Uruguay						1
Venezuela			1	2	3	3
TOTALES		3	11	45	81	163

Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos de Nixon (1970:349), Katzen (1975:226-34) y Sánchez, J. (1982:35). ®

#### **4. Características tempranas de la ELACOM**

Un camino que nos revela ciertas pistas sobre el desarrollo de los orígenes que soportan al programa de la ELACOM tiene no solamente un precedente cercano a lo que históricamente ha venido aconteciendo en el discurso académico de los estudios de las primeras escuelas de periodismo en Latinoamérica. Todo parece indicar que una de las ideas que soportan el proyecto de la ELACOM, creado e impulsado por JMM, tiene sus cepas y procedencias en el campo académico de la comunicación en Brasil, concretamente en aquellas ideas que durante la década de los 70 inspiraron, primeramente, algunas prácticas en la enseñanza y la investigación de la comunicación en este país y, en un segundo momento, la relación de dichas prácticas con el trabajo académico por demás arduo y resistente que promovieron algunos centros y asociaciones dedicadas a la enseñanza y la investigación del periodismo y la comunicación del Brasil hacia el exterior. El propósito de ambos cruces de ideas no fue otro que internacionalizar las reflexiones y discusiones en torno al fenómeno comunicativo y, asimismo, el consolidar las bases del proceso de institucionalización de los estudios de la comunicación iniciado durante la década de los 40. Una primera característica que puede ser reconocida como central para la identificación de un conocimiento comunicativo propio en la región es el eje de la no-dependencia de modelos foráneos de comunicación. Este primer elemento es ya familiar en el discurso de JMM (1979:31-41) al resaltar el hecho de que CIESPAL fue uno de los pocos centros de investigación que encarnó un proyecto en defensa de los valores culturales nacionales en América Latina. JMM (1979:37) apunta, en un primer momento, el papel institucional que desarrolló CIESPAL en los procesos de formación docente y de investigadores durante las décadas de los años 60 y 70. Con una conciencia basada en la “inadecuación” de modelos teóricos-metodológicos foráneos a las situaciones propias de la vida brasilera y latinoamericana emergerían lenta y gradualmente caminos alternativos para superar la dependencia. Por otro lado, JMM (1979:38) reconoce también que la enseñanza de la comunicación en Brasil durante los años 70 presentaba un diagnóstico extremadamente complejo y aceptaba, como premisa central, que los problemas en la enseñanza de la comunicación no solamente eran problemas aislados a la realidad brasileña sino que presentaban los mismos síntomas de malestar del inadecuado sistema de enseñanza superior entonces vigente en ese país. Entendía, entonces, que la estructura de una escuela de comunicación no podía circunscribirse a la esfera de la enseñanza sino que tenía que ampliarse a actividades de auténtica práctica profesional, sustentadas en un

trabajo continuo de investigación capaz de influir positivamente en la operación del sistema nacional de comunicación. JMM (1979:38) sentenciaba que solamente cuando se construyan “escuelas de esta naturaleza, se acelerará la tecnología nacional y se romperá la dependencia que nos atrae inevitablemente al carro de los países desarrollados”.

En el segundo contexto y momento, de acuerdo con las pistas localizadas los primeros elementos contextuales históricos relacionados con la conformación y creación de la ELACOM por parte de las fuentes de campo, nos indican que el debate del estudio, la enseñanza y la investigación de la comunicación en Brasil pronto dejó el panorama nacional. Al crearse la Sociedade Brasileira de Estudos Interdisciplinares da Comunicação (INTERCOM), y, concretamente, los encuentros llamados Ciclos de Estudos Interdisciplinares da Comunicação, se destaca un cambio notable en el paisaje y la perspectiva de análisis. Con ella, las representaciones simbólicas de la ELACOM cobraron, sin lugar a dudas, sus primeras señales de vida. La internacionalización de las discusiones sobre la enseñanza y la investigación de la comunicación ocurren en dos planos y momentos distintos, de acuerdo con el propio JMM (1983:7-13): primero, a través de la reflexión que investigadores brasileños realizaran sobre las tendencias de la investigación en comunicación en países desarrollados; segundo, a través del intercambio y la participación directa que investigadores europeos, norteamericanos y latinoamericanos realizaron y contribuyeron para revisar críticamente los modos de investigar los procesos de comunicación e interacción simbólica en los países de origen.

En este sentido, JMM (1983:11), apunta un elemento que aquí consideramos como una segunda característica que es medular para ir conformando un conocimiento comunicativo propio en la región y que se produce en el intercambio de pares internacionales a través del Ciclo INTERCOM de 1982: el sepultar un antiguo “complejo de inferioridad” que siempre acompañó a los investigadores brasileños de sus pares extranjeros. El Profesor JMM menciona que este evento los situó en un plano de igualdad y estableció un nuevo orden de relación entre investigadores de diferentes países al grado de “romperse los parámetros peculiares de relaciones de subordinación entre las naciones en el plano internacional”.

El Ciclo INTERCOM de 1982 reveló para JMM (1983:11) un tercer elemento que a la postre sería clave para unir a la comunidad académica latinoamericana: la manifestación de una nueva fase de investigación en Brasil al surgir investigadores jóvenes que incursionarían al campo académico de este país que, bajo ningún tipo de relación subalterna establecida, se lanzaron al debate aportando contribuciones valiosas y

empujando de la investigación participativa y de la investigación denuncia a la investigación acción. Un vínculo importante se teje entre las pistas de estudio que significan el “complejo de inferioridad” y el eje de la “no dependencia teórica”: el llamado “combate al aislacionismo”. De hecho, en esta incursión histórica se ha podido comprobar que el llamado “combate al aislacionismo”, en tanto característica contextual significativa en la tesis sobre la ELACOM, guarda una estrecha relación con el contexto referencial de la formación de JMM. Pero, también, con un planteamiento futuro que caracterizará la posición de JMM al ser el primer académico latinoamericano en plantear la tesis de la existencia de la Escuela latinoamericana de la Comunicación: el llamado “síndrome del colonizado”, tratado más adelante.

El “combate al aislacionismo”, una característica central en la tesis de la existencia de la ELACOM, deviene de la marca que define a una institución pionera en la investigación de la comunicación en Brasil y Latinoamérica: el Instituto de Ciencias de la Información (ICINFORM). El ICINFORM surge en la Universidad Católica de Pernambuco (en la región noreste de Brasil) en 1963, bajo el liderazgo intelectual del Profesor Luiz Beltrão. El Profesor José Marques de Melo, entonces incursionando al campo de la comunicación en Brasil, se integró al equipo coordinador del ICINFORM, por lo que se vio fuertemente vinculado, sino influenciado, en y por las filosofías y las políticas de trabajo del Instituto y de su Director, Profesor Luiz Beltrão de Andrade Lima. Para JMM es en ésta época cuando surge la identidad propia del pensamiento latinoamericano de la comunicación basada en la inspiración de dos matrices ideológicas convergentes que fueron desarrolladas durante la década de los sesentas: la teoría de la dependencia y la teología de la liberación.

Para la década de los ochenta se concretaría lo que JMM denominó “grupo de renovadores” en la ELACOM. Se trató aquí el sentido que marcó un grupo nutrido de intelectuales que, ubicados en facultades de comunicación de diversas universidades de la región, tuvieron la capacidad de comprender y explicar el pensamiento latinoamericano sobre medios, estructuras de poder, mediaciones culturales, las potencialidades educacionales, etc. Con ello también se haría evidente que el campo de estudios de la comunicación en Latinoamérica se robustecería en una doble fase: por un lado, porque la Escuela Latinoamericana de la Comunicación, en cuanto corriente de pensamiento, estaría confirmando su vitalidad a través de la emergencia de una nueva generación intelectual y, por otro, de que la Escuela Latinoamericana de la Comunicación estaría concluyendo su trayectoria histórica al abandonar aquel perfil original de “extra-nacional”,



para asumir una “identidad multifacética”, en torno a una región estructurada por “comunidades nacionales” de pensadores comunicacionales.

Por añadidura, el “combate al aislacionismo”, junto con la presentación de la característica de “no dependencia teórica-metodológica” y el derrumbamiento de “los complejos de inferioridad”, la entrada en escena de jóvenes investigadores en la comunidad académica de la comunicación en Brasil y en Latinoamérica implicó, entre otras cosas, el inicio de un proceso de revitalización y empuje de los mecanismos de auto sustentación y retroalimentación de la ALAIC, cuya estrategia de participación, al iniciar la década de los 80 estaba pensada en pasar de las fronteras nacionales y de los particularismos regionales (Marques de Melo, 1992:7). Además, con la explotación “productiva” de dichas características, se consolidaría implícitamente el desarrollo gradual seguido por la investigación latinoamericana de la comunicación y se demarcarían aquellos caminos alternativos identificados con el mestizaje teórico y la práctica de un sincretismo metodológico.

De acuerdo con la revisión de los textos consultados sobre la temática de estudio, la cuarta y última característica temprana sobre la ELACOM tiene su base en el desarrollo del pensamiento crítico y la pauta de criticidad que define JMM (2004: 15) al afirmar que en el ámbito de los estudios de comunicación en América Latina, y aunque pudiera parecer extraño para los integrantes de la “nueva generación de estudiosos del área”, el pensamiento crítico está cumpliendo 80 años. Según JMM (2004: 16), una “prueba irrefutable” que evidencia este hecho histórico, es el trabajo pionero del pensamiento crítico que sobre temas comunicacionales llevó a cabo el investigador brasileiro Barbosa Lima Sobrino. De acuerdo con el estudio de JMM, Barbosa Lima publicó en 1923, en Río de Janeiro, Brasil, el libro *O problema da imprensa*, donde demostrando un “sutil distanciamiento en relación con los procesos comunicacionales vigentes en las sociedades que disputaban la hegemonía política en el siglo XX, el pensador brasileiro esboza soluciones potenciales, adoptando una estrategia diacrónica. Asimismo, revisa críticamente las tesis defendidas por figuras emblemáticas del periodismo brasileiro, como Evaristo de Vega, y revisa cuidadosamente los episodios históricos registrados por analistas del corte de Alfredo de Carvalho”. (Marques de Melo, 2004: 16).

Para JMM (2004: 16), este “patrón de criticidad” debe ser continuado y perfeccionado en este inicio del siglo XXI. Invita, sin dejar de lado a los referentes exógenos, a volver hegemónico y fundamental el “repensar soluciones eficaces a los problemas brasileiros a partir del legado acumulado endógenamente por nuestros ancestros”. Consecuentemente, el creador de la tesis de la existencia de la ELACOM, el Profesor

JMM (2004: 15), incita a no dejarse llevar por una cuarta característica temprana en la conformación contextual de la ELACOM: el “síndrome del colonizado”, es decir, el sentido de “renunciar a la tarea de examinar críticamente el referencial teórico acumulado por las generaciones que nos precedieron, reproduciendo sin discusión los cuadros cronológicos esbozados en los países que lideran la producción académica mundial”. Ello, indica JMM, “estigmatiza a nuestras vanguardias intelectuales pues viene produciendo un comportamiento insólito de amnesia histórica”. (Marques de Melo, 2004: 15).

## **5. Brasil, Latinoamérica y JMM. Orígenes ético-epistemológicos de la ELACOM**

Para empezar a definir lo que por nombre lleva ELACOM, habría primero que señalar que los significados explícitos localizados son prácticamente inexistentes. De hecho, el único señalamiento indirecto encontrado al respecto es aquel que Gobbi (2000: 9-12) apunta respecto a “la definición de la ELACOM que ha hecho Marques De Melo aludiendo a un grupo de investigadores que piensan los fenómenos de comunicación relacionados con la cultura latinoamericana”. De acuerdo con Gobbi, JMM ha definido las características singulares de la ELACOM, fundamentalmente a partir de la práctica del hibridismo y el mestizaje. Entre otros elementos y características importantes de la ELACOM, JMM reconoce, a partir de la posición de varios investigadores(as) conocidos(as) y reconocidos(as) en los estudios de la comunicación en el mundo, las siguientes peculiaridades:

- a) Un modelo de estudio de la comunicación propio del contexto y las necesidades históricas latinoamericanas, donde no dominaba ni la corriente empírica norteamericana ni la reflexión crítica europea;
- b) Un modelo teórico propio fuertemente marcado por las implicaciones políticas de la investigación y la reflexión crítica sobre la comunicación de masas, que durante las décadas de los 70 y 80 llegó a perfilarse como el vértice de la investigación mundial de la comunicación.
- c) La notable y creciente intercomunicación entre los investigadores(as) y proyectos de investigación (además de la concreción de sus publicaciones) como producto de que los investigadores(as) latinoamericanos(as) consideraban su tarea como una empresa subcontinental ligada a la experiencia en el posicionamiento y la transformación política y ética latinoamericana.

Con todo, para JMM (2000: 23), la principal característica que hasta hoy “ha identificado al conocimiento que genera e identifica a la ELACOM y, por tanto, a las elaboraciones científicas que históricamente han desarrollado los pensadores latinoamericanos de la comunicación y que ha llegado a plasmar una singular investigación mestiza representativa de la fisonomía cultural latinoamericana, es el hibridismo teórico y la superposición metodológica”.

En la visión de JMM (2000: 23), este perfil se caracteriza por varios cruces de tradiciones de investigación y estudio de la comunicación que encontraron su cauce natural en la región después de la creación de la CIESPAL –1959- y una vez que se minimizaron las mediaciones gubernamentales y se privilegió el intercambio entre universidades, fundaciones e institutos de investigación. Mezclando los paradigmas norteamericanos con los postulados europeos y adaptándolos a las condiciones propias de la sociedad y la cultura latinoamericana, fue posible superar lo que JMM (2000: 23), llama “dicotomías entre metodologías cuantitativas y cualitativas, entre búsqueda crítica e indagación administrada”.

Para JMM (1999:4-5), fue así como “construimos una vía latino-americana para estudiar e interpretar los procesos comunicacionales, anticipándonos tal vez a la superación de los tabúes impuestos por la guerra fría y por las barreras creadas entre Humanidades y Ciencias Sociales...La mezcla distintiva de tales elaboraciones científicas es el hibridismo teórico y la superposición metodológica, que se caracteriza por los cruces de tradiciones europeas, herencias meso-suramericanas (pre y pos colombinas), costumbres africanas, innovaciones de modernas matrices norteamericanas, además de muchas contribuciones introducidas por los distintos grupos étnicos que navegaron por los océanos durante las recientes sagas migratorias internacionales”. Sin embargo, tanto la instauración de políticas de comunicación históricamente fieles a los legados de los pioneros de la ELACOM, como a las propias perspectivas de desarrollo de la Escuela Latinoamericana de la Comunicación, para JMM (2003a: 208) son acciones que implican moverse sobre un guión de luchas que se debate sobre dos frentes simultáneos: la batalla de la ciudadanía y la batalla académica de las universidades.

Es decir, de acuerdo con JMM (2003a: 209), la primera se distingue por poseer un carácter difícil, amplio y polifacético. Se desenvuelve en el ámbito de las sociedades nacionales, justo donde se requieren romper las estructuras ancestrales de la exclusión social como la ignorancia y el silencio. Al eliminar la exclusión comunicacional, según JMM, las sociedades latinoamericanas estarán habilitadas para recorrer el camino de la

elevación cultural de sus industrias mediáticas y, consecuentemente, para forjar ciudadanos que hagan de la democracia el instrumento de la coexistencia pacífica y de cooperación civilizada.

En el ámbito de la batalla académica, que se desarrolla en las universidades, JMM (2003a: 209), la caracteriza como un frente específico, sinuoso y resistente, que ha debilitado y conducido, a veces, a la inercia corporativa. Su inhibidor central ha sido un elemento ya adelantado arriba, el “síndrome del colonizado”. Para superar, además, lo que JMM (2003a: 209) llama “tendencia del comportamiento aislacionista”, que ha debilitado al campo académico, y rescatar el compromiso histórico con la transformación latinoamericana, JMM propone para debate de la comunidad latinoamericana de Ciencias de la Comunicación tres líneas de acción académica concretas: el trabajo sobre la naturaleza del proceso de la comunicación; la autonomía teórica y el fomento a la crítica metodológica y, por último, el rescate del conocimiento empírico, en su triple dimensión: autóctono, mestizo y popular.

Con respecto al primer punto de debate, JMM (2003a: 210) indica que las recientes tendencias de investigaciones centradas en las mediaciones (estudios de recepción), ideología (análisis del discurso) y mercado-logia (marketing político) colaboran para desacralizar la comunicación en tanto fenómeno colectivo. De ahí que para JMM (2003a: 210) “se hace imprescindible contemplar la comunicación como un proceso social”. Para ello, se debe estimular estudios sobre el comportamiento de los emisores (mapas etnográficos o socio-gráficos) y sobre los efectos (impactos psico-sociales, políticos, educativos), con la finalidad de intervenir en la etapa de construcción de nuevos productos mediáticos y de producir conocimiento aplicable, o de hacer la crítica socialmente utilitaria.

Con respecto a la segunda propuesta, la autonomía teórica y el fomento de la crítica metodológica, se trata aquí, de acuerdo con el análisis planteado por JMM (2003a:210), de recurrir a estrategias investigativas que permitan mejorar la calidad de los productos mediáticos demandados por la sociedad. Ello debe ser fruto de un diálogo abierto y equilibrado con las ciencias sociales, superando complejos de inferioridad intelectual que debilita al sector más diletante de comunidad académica latinoamericana.

Finalmente, la tercera meta del itinerario que define JMM (2003a:210), es la apuesta por el rescate de un tipo de conocimiento de saber práctico, en su triple dimensión: autóctono, mestizo y popular. El investigador carioca apunta aquí que en gran medida la tradición comunicacional latinoamericana proviene de adaptaciones metodológicas que se hicieron de modelos importados (estadounidenses y europeos) y de soluciones

ingeniosas que se asimilaron de culturas populares. En la formación de nuevas generaciones de comunicadores, propone recurrir al arsenal empírico guardado por las corporaciones profesionales, ayudar a sistematizarlo y actualizarlo a partir de la referencia crítica que siempre ha caracterizado el trabajo universitario en la región.

Al plantear estas líneas de acción, JMM (2003a: 211) cree que pueden ayudar a transformar la injusta realidad de déficit cultural y exclusión comunicacional a la que históricamente ha sido sometida Latinoamérica; para ello, afirma que se deben superar varias posturas, comenzando “por la superación de la casi atrofia al que se auto condenaron nuestras comunidades académicas. Inapetentes para el trabajo cooperativo, ciegas en relación a los proyectos holísticos, temerosas en reconocer el mérito de las generaciones precedentes, avergonzadas ante su propia identidad, confusas delante del pasado, desconfiadas en relación al futuro” (Marques de Melo, 2003a: 211).

## **6. JMM. Estrategias, prácticas y posiciones académicas a superar en la ELACOM**

Al plantear las anteriores líneas de acción académica, JMM cree que pueden ayudar a transformar la injusta realidad de déficit cultural y exclusión comunicacional a la que históricamente ha sido sometida Latinoamérica. Entre otras posturas y problemas que JMM ha definido en la última década (2004: 15; 2008: 39-69; 2008a: 139-140; 2013:13-24; 2015: 297-312), se pueden destacar las siguientes:

- 1) Superar varias posiciones y prácticas académicas iniciando “por la superación de la casi atrofia al que se auto condenaron nuestras comunidades académicas: Inapetentes para el trabajo cooperativo, ciegas en relación a los proyectos holísticos, temerosas en reconocer el mérito de las generaciones precedentes, avergonzadas ante su propia identidad, confusas delante del pasado, desconfiadas en relación al futuro” (Marques de Melo, 2004: 15).
- 2) Superar la baja autoestima que presenta la comunidad académica latinoamericana, impactada por los cambios de políticas económicas que disminuyen el protagonismo del Estado paternal y atribuyen papeles decisivos al mercado y a la sociedad civil.
- 3) La comunidad académica latinoamericana de la comunicación debe superar el proceso de difusión del pensamiento comunicacional latinoamericano que tradicionalmente ha sido lento y, además, enfrentar las barreras que suponen el propio lenguaje o la moda teórica, el comportamiento insólito de la amnesia histórica o el

prejuicio de cuantos siguen valorizando exclusivamente las metodologías importadas de los países occidentales e industrializados.

4) La comunidad académica latinoamericana, por paradójico que parezca, ha relegado a la Escuela Latinoamericana de la Comunicación a una posición secundaria en la mayoría de los cursos de comunicación social en Latinoamérica, sino ausente; ello se ha manifestado en una parte de jóvenes investigadores que ignoran las contribuciones de científicos de la mega región, iluminando y fundamentando sus hipótesis de trabajo exclusivamente en referencias foráneas.

5) La ausencia de una comunidad académica institucionalmente organizada en el área de las ciencias de la comunicación. La ALAIC aún no ha producido los frutos deseados. En los programas de maestría y doctorado que han asumido el desafío de formar exclusivamente recursos humanos destinados a las prácticas comunicacionales (en medios masivos, en empresas o instituciones de la sociedad civil) asientan obstáculos estructurales importantes, como por ejemplo, la falta de disponibilidad de fuentes documentales latinoamericanas y las dificultades para el intercambio y la movilidad científica dentro de la propia mega región.

6) Romper con la falta de agilidad de la propia comunidad académica para responder pronto a las cuestiones planteadas por los centros contemporáneos de decisión, localizados en las empresas o en el sector público.

7) La comunidad académica debe superar la dependencia del mercado, uno de los estigmas heredados del pasado, que impide establecer agendas de investigación que correspondan con las demandas de las industrias culturales.

8) La comunidad académica debe igualmente superar el miedo de convertirse en apéndice de las estructuras estatales a distanciado también la participación de la comunidad académica latinoamericana de las tomas de decisión sobre las políticas públicas.

## 7. Conclusiones

La posición de JMM frente a la iniciativa de la ELACOM es en gran medida un resultado más de los procesos históricos internos que se han creado al interior del campo de estudios de la comunicación en Latinoamérica. Se hace evidente que mediante la iniciativa para situar en el centro de la reflexión a la generación y la aplicación del conocimiento y reconocimiento de la identidad latinoamericana de los estudios de la comunicación en la megaregión, JMM trata de ofrecer un conjunto de actitudes y políticas realistas que buscan habilitar y delimitar el campo de acción en los ámbitos de la enseñanza y la investigación de la comunicación en Latinoamérica. Puede afirmarse que la llamada ELACOM es producto de una forma específica de trabajo y de intereses que desarrolla en gran medida JMM. En tanto un agente dominante dentro de la iniciativa y el proyecto institucional de la ELACOM, es claro que JMM ha adoptado, con el apoyo de un destacado grupo de protagonistas, un conjunto de estrategias de conservación del pensamiento latinoamericano de la comunicación tendientes a perpetuar una historia y un cierto orden científico establecido del cual él mismo es una parte importante e interesada. La aspiración tan alta que define a JMM tras situar y establecer de manera hegemónica la iniciativa ELACOM depende y seguirá dependiendo de un mayor consenso e inversión en el capital científico, sobre todo del propio reconocimiento de los pares competidores que participan y que sigan participando en la iniciativa. El conjunto de recursos científicos heredados en el pensamiento latinoamericano de los estudios de la comunicación que existen hoy en *estado objetivado*, bajo la forma de instrumentos, de obras y de instituciones, así como en *estado incorporado*, bajo la forma de habitus científico, merecen sin duda un mayor esfuerzo para materializar y ampliar la iniciativa del Profesor JMM. No obstante, es evidente la consideración de un consenso más amplio de participación de la comunidad académica latinoamericana de la comunicación y garantizar la promoción dentro del conjunto de instituciones de educación superior de América Latina para asegurar desde ahí su producción, reproducción y circulación en el sistema de enseñanza.

## 8. Referencias bibliográficas

- BARTHES, R. (1966). "Introduction á l'analyse structurale des récits", en Barthes, R; Greimas, A. J. y otros, *Análisis estructural del relato*, México, 1982, Premia, pp. 177-208.
- BELTRÁN, L. (1974). "Communication research in Latin America: the blindfolded inquiry?", documento de la Conference on the Contribution of the Mass Media to the Development of Consciousness in a Changing World, Leipzig, República Democrática de Alemania, pp. 1-23.
- (1978). "Premisas, objetos y métodos foráneos en la investigación sobre comunicación en Latinoamérica", *Órbita*, 22(1), pp. 3-35.
- (1982): "No renunciemos jamás a la utopía", entrevista de Patricia Anzola. *Chasqui*, 3(1), pp. 6-13.
- (1999). "Las Políticas Nacionales de Comunicación (PNC) son hoy –en el mundo globalizado e internetizado– más necesarias que nunca", *Pensamiento comunicacional latinoamericano*, 1(1), pp. 1-7.
- BOURDIEU, P. (1983). *Campo de poder y campo intelectual*, Buenos Aires, Folios, pp. 11-35.
- (1997). *Sobre la televisión*, Barcelona, Anagrama, pp. 7-138.
- (2000). *Los usos sociales de la ciencia*, Buenos Aires, Nueva Visión, pp. 11-142.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). (2001). *Boletín demográfico. Edición especial. Urbanización y evolución de la población urbana de América Latina*. CEPAL. Santiago de Chile: ONU, pp. 3-232.
- GIDDENS, A. (1995). *La constitución de la sociedad. Bases para la teoría de la estructuración*, Buenos Aires, Amorrortu, pp. 7-412.
- FUENTES NAVARRO, R. (1999). "La investigación de la comunicación en América Latina: condiciones y perspectivas para el siglo XXI." *Comunicación y Sociedad*, 36(2), 105-132.
- (2000). *La construcción de la comunidad académica de la comunicación en México y Latinoamérica*, ponencia de la conferencia magistral en el II Encuentro Nacional de Investigadores de la Comunicación, La Paz, Bolivia, pp. 1-6.
- (2014). La investigación de la comunicación en América Latina: una internacionalización desintegrada. *Oficios Terrestres*, 31(1): pp. 11-22.
- GOBBI, M. (2000). "Apresentação". En, MARQUES DE MELO, José y GOBBI, Maria Cristina (2000) *Gênese do pensamento comunicacional latino-americano: o protagonismo das instituições pioneiras- CIESPAL, ICINFORM, ININCO*. São Bernardo do Campo, São Paulo, Brasil. UNESCO – UMESP. III CELACOM, pp. 9-12.
- (2002). "A institucionalização do CELACOM". En, MARQUES DE MELO, José; GOBBI, Maria Cristina y KUNSCH, Luiz (2002) *Matrizes comunicacionais latino-americanas - marxismo e cristianismo*. São Bernardo do Campo, São Paulo, Brasil. UNESCO – UMESP. V CELACOM, pp. 261-271.
- KATZEN, M. (1975). *Mass communication: teaching and studies at universities*, Paris: UNESCO, pp. 9-278.
- LEÓN-DUARTE, G. (2006). *Sobre la investigación de la comunicación en América Latina: estrategias y prácticas de la comunicación hoy* (Vol. 67). Hermosillo. Universidad de Sonora.
- LEÓN-DUARTE, G. (2007). *Escola Latino-americana de Comunicação, a nova hegemonia*. São Bernardo do Campo: Metodista. 2007.
- LEÓN-DUARTE, G. (2010). *Sobre la institucionalización de la comunicación en América Latina*. México: Pearson-Prentice Hall.



- LEÓN-DUARTE, G. (2015). Características estructurales de la producción ALAIC. Una aproximación al conocimiento comunicativo del GT-17. *Comunicación y Sociedad*, (6), 131-158.
- MARQUES DE MELO, J. (1978). *Comunicação, modernização e difusão de inovações no Brasil*, Petrópolis. Vozes, pp. 7-252.
- (1979). "Ensino de comunicação no Brasil". En, MARQUES DE MELO, José; FADUL, Anamaria y LINS DA SILVA, Carlos (1979). *Ideologia y poder no ensino de comunicação*. São Paulo. Cortes y Moraes, pp. 31-41.
- (1983). *Teoria e pesquisa em comunicação. Panorama latino-americano*, São Paulo, INTERCOM/Cortez, pp. 7-303.
- (1984). "Inventário da pesquisa em comunicação no Brasil, 1883-1983", en José Marques de Melo: *Comunicação latino-americana: desafios de lá investigação para e sigilo XXI*, ponencias presentadas al I Congresso Latino-americano de Investigadores de la Comunicação, ALAIC, Universidade de São Paulo, Brasil, INTERCOM, 1992: 1-5.
- (1984a). "La investigación latinoamericana en comunicación". *Chasqui*, núm. 11, CIESPAL, Quito, pp. 5-6.
- (1989). "Los centros de investigación de la comunicación en América Latina". *Telos*, No. 19. Madrid. Fundesco, pp. 151-155.
- (1990). "Presença latino-americana em Bled", *Boletim ALAIC*, núm. 3, novembro, pp. 16-22.
- (1991). "¿Modernidad o anacronismo? El dilema de las escuelas de comunicación en Brasil", *Diálogos de la Comunicación*. No. 31. Lima. FELAFACS, pp. 49-54.
- (1992). *Comunicação latinoamericana: desafios de la investigación para el siglo XXI*, ponencias presentadas en el I Congreso Latinoamericano de Investigadores de la Comunicación, ALAIC, Universidad de Sao Paulo, Brasil, pp. 5-351.
- (1993). Communication Research: New Challenges of the Latin American School. *Journal of Communication*, 43 (4), pp.182-190.
- (1996). *Identidades Culturais Latino-Americanas em Tempo de Comunicação Global*. São Bernardo do Campo, São Paulo, Brasil. UNESCO– UMESP, pp. 9-160.
- (1998). *Teorias da comunicação: Paradigmas Latino-Americanos*. Americanos. São Paulo, Vozes.
- (1999). "Desarrollo y Perspectivas de la Escuela Latinoamericana de Comunicación". Ponencia presentada en el I Encuentro Nacional de Investigadores de la Comunicación de Bolivia y el I Seminario Latinoamericano de Investigadores en Comunicación. Cochabamba, Bolivia; noviembre de 1999. pp. 1-12.
- (1999a). "A Comunidade Académica das Ciências da Comunicação: Revisão Crítica da Experiência Brasileira como Paradigma para o Fortalecimento da Comunidade Latino-Americana". Ponencia presentada en la conferencia inaugural de X Encuentro AMIC. La Trinidad, México. Abril de 1999. pp. 1-13.
- (2000). "Escola Latino-Americana da Comunicação. Gênese, crescimento, perspectivas". En, MARQUES DE MELO, José y GOBBI, Maria Cristina (2000) *Gênese do pensamento comunicacional latino-americano: o protagonismo das instituições pioneiras- CIESPAL, ICINFORM, ININCO*. São Bernardo do Campo, São Paulo, Brasil. UNESCO – UMESP. III CELACOM, pp. 19-32.
- (2001). "Pensamento comunicacional brasileiro no cenário da Escola Latino-Americana de Comunicação". En MARQUES DE MELO, José; GOBBI, Maria Cristina y DOS SANTOS, Marli (2001) *Contribuições brasileiras ao pensamento*




- comunicacional latino-americano: Décio Pignatari Muniz Sodré e Sérgio Capparelli*. São Bernardo do Campo, São Paulo, Brasil. UNESCO – UESP. IV CELACOM, pp. 23-34.
- (2002). “Apresentação”. En, MARQUES DE MELO, José; GOBBI, Maria Cristina y KUNSCH, Luiz (2002) *Matrizes comunicacionais latino-americanas - marxismo e cristianismo*. São Bernardo do Campo, São Paulo, Brasil. UNESCO – UESP. V CELACOM, pp. 9-12.
- (2003). *Ciencias de la Comunicación en América Latina: Itinerario para Ingresar en el siglo XXI, Memoria del VI Congreso de la ALAIC*. ALAIC. Santa Cruz de la Sierra, Bolivia. 2002.
- (2003a). “La esfinge mediática. Descifrando los paradigmas comunicacionales que brotaron tempranamente en las Américas”. *Zer. Revista de Estudios de Comunicación*. Universidad del País Vasco. No. 15. Noviembre e 2003. pp. 193-214.
- (2003b). “Prefacio”. En, MARQUES DE MELO, José; GOBBI, Maria Cristina y BARBOSA, Sérgio (2003) *Comunicação latino-americana. O protagonismo feminino*. São Bernardo do Campo, São Paulo, Brasil. UNESCO – UESP - FAI. VI CELACOM, pp. 9-10.
- (2003c). “INTERCOM, masculino, femenina”. En, MARQUES DE MELO, José; GOBBI, Maria Cristina y BARBOSA, Sérgio (2003) *Comunicação latino-americana. O protagonismo femenina*. São Bernardo do Campo, São Paulo, Brasil. UNESCO – UESP - FAI. VI CELACOM, pp. 9-10.
- (2003d). *História do pensamento comunicacional*. São Paulo: Paulus, pp. 7-219.
- (2004). “Prefacio”. En, MARQUES DE MELO, José y GOBBI, Maria Cristina (2004) *Pensamento Comunicacional Latino-Americano*. São Bernardo do Campo, São Paulo, Brasil. UNESCO – UESP. VII CELACOM, pp. 15-18.
- (2004a). “Los tiempos heroicos. La formación de la comunidad latinoamericana de la comunicación”. *Revista Latinoamericana de Ciencias de la Comunicación*. ALAIC. São Paulo, Brasil, pp. 10-21.
- (2004b). *A esfinge mediática*. São Paulo. Paulus, pp. 11-335.
- (2005). *Midiologia para iniciantes. Uma viagem coloquial ao planeta mídia*. Educs. Caxias do Sul, Brasil; pp. 13-211.
- (2008). *História Política das Ciências da Comunicação*. História política das ciências da comunicação. Rio de Janeiro: Mauad. pp: 7-221.
- (2008a). *A batalha da Comunicação*. São Paulo: Eduniso, pp: 11-308.
- (2008b). *O campo da Comunicação no Brasil*. Petrópolis: Vozes, pp: 7-207.
- (2009). *Jornalismo, forma e conteúdo*. São Caetano do Sul, SP: Difusão, pp: 9-203.
- (2009). *Entre el saber y el poder. Pensamiento Comunicacional Latinoamericano*. Sevilla: CS, pp. 7-386.
- (2013). Escola latino-americana de comunicação. *Comunicação e Sociedade*, 2, 13-24.
- (2013a). Paradigmas da escola latino-americana de comunicação. *Comunicação & Informação*, 2(2), 188-203.
- (2015). Memory fragments of a professor of Journalism: the evident perplexity in the late itinerary of the political amnesty. *Intercom: Revista Brasileira de Ciências da Comunicação*, 38(2), pp. 291-315.
- MARQUES DE MELO, J; FADUL, A; y LINS DA SILVA, C. (1979). *Ideologia y poder no ensino de comunicação*. São Paulo. Cortes y Moraes, pp. 9-168.
- MARQUES DE MELO, J. y KRÖLING, M. (1992). *Resúmenes del Primer Congreso ALAIC*, Sao Paulo, ALAIC, pp. 3-107.

- MARQUES DE MELO, J. y GORSKI, J. (1998). *A trajetória comunicacional de Luiz Ramiro Beltrán*, São Paulo, UNESCO – UESP. I CELACOM, pp. 9-168.
- MARQUES DE MELO, J. y ROCHA, P. (1999). *Comunicação, cultura, mediações. O percurso intelectual de Jesús Martín-Barbero*. São Bernardo do Campo, São Paulo, Brasil, UNESCO – UESP. II CELACOM, pp. 9-231.
- MARQUES DE MELO, J. y GOBBI, M. (2000). *Gênese do pensamento comunicacional latino-americano: o protagonismo das instituições pioneiras- CIESPAL, ICINFORM, ININCO*. São Bernardo do Campo, São Paulo, Brasil. UNESCO – UESP. III CELACOM, pp. 9-304.
- MARQUES DE MELO, J; GOBBI, M. y DOS SANTOS, M. (2001). *Contribuições brasileiras ao pensamento comunicacional latino-americano: Décio Pignatari Muniz Sodré e Sérgio Capparelli*. São Bernardo do Campo, São Paulo, Brasil. UNESCO – UESP. IV CELACOM, pp. 9-126.
- MARQUES DE MELO, J; GOBBI, M. y KUNSCH, L. (2002). *Matrizes comunicacionais latino-americanas - marxismo e cristianismo*. São Bernardo do Campo, São Paulo, Brasil. UNESCO – UESP. V CELACOM, pp. 9-271.
- MARQUES DE MELO, J; GOBBI, M. y BARBOSA, S. (2003). *Comunicação latino-americana. O protagonismo feminina*. São Bernardo do Campo, São Paulo, Brasil. UNESCO – UESP - FAI. VI CELACOM, pp. 9-255.
- MARQUES DE MELO, J. y GOBBI, M. (2004). *Pensamento Comunicacional Latino-Americano*. São Bernardo do Campo, São Paulo, Brasil. UNESCO – UESP. VII CELACOM, pp. 9-338.
- MARQUES DE MELO, J; TARSITANO, P; SATHLER, L; y GOBBI, M. (2005). *Sociedade do Conhecimento. Aportes latino-americanos*. São Bernardo do Campo, São Paulo, Brasil. UNESCO – UESP. VIII CELACOM, pp. 9-250.
- MARQUES DE MELO, J; FERRARI, M; SANTOS, ELYDIO; y GOBBI, M. (2006). *Educomídia. Alavanca da cidadania*. São Bernardo do Campo, São Paulo, Brasil. UNESCO – UESP. IX CELACOM, pp. 9-237.
- MARQUES DE MELO, J; GOBBI, M. y HABERLE, A. (2008). *A diáspora comunicacional que se fez escola latino-americana*. São Bernardo do Campo, São Paulo, Brasil. UNESCO – UESP. X CELACOM, pp. 9-212.
- MARTÍN BARBERO, J. (1982). “La investigación de la comunicación en América Latina”, *Signo y Pensamiento*, 1 (1), pp. 79-87.
- (1987). *De los medios a las mediaciones: comunicación, cultura y hegemonía*, México, Gustavo Gili, pp. 9-300.
- (1988). “Crisis en los estudios de comunicación y sentido de una reforma curricular”, *Diálogos de la Comunicación*, núm. 19 (4), pp. 24-28.
- REYES MATTA, F. (1977). *El concepto de noticia en América Latina. Valores dominantes y perspectivas de cambio*. México: ILET, pp. 1-41.
- (1977a). *La evolución histórica de las agencias trasnacionales de noticias hacia la dominación*. México. ILET, pp. 1-69
- NIXON, R. (1970). *La enseñanza del periodismo en América Latina*. Quito. CIESPAL, pp. 1-40.
- VASSALLO, I. (2001). “El campo de la comunicación: reflexiones sobre su estatuto disciplinar. En, *Comunicación: campo y objeto de estudio. Perspectivas reflexivas latinoamericanas*, Guadalajara: ITESO, pp. 43-58.
- (2001). *Pesquisa em comunicação*, São Paulo: Loyola, pp. 11-171.

## Author CV



**Gustavo Adolfo LEÓN-DUARTE**

[CV] [ ORCID] [ RG] [ GS] Professor of Social Studies Postgraduate Program. University of Sonora (Mexico). [gustavol@guaymas.uson.mx](mailto:gustavol@guaymas.uson.mx) UNIVERSIDAD DE SONORA Reforma Av., Building 7-F, Hermosillo, Sonora (México). Zip Code: 83000. Postgraduate Unit. Office 17 and 15. Phone: (662) 454-84-10 Mobile: (662)1017354.

Leader of the group Communication Teaching and Research in Latin America (GEIC-AL). Coordinator of the Postgraduate Social Studies Program of University of Sonora. B.A. in Communication, University of Sonora. Master and Doctorate in Journalism and Communication Studies, Autonomous University of Barcelona. Member of the National System of Researchers in Mexico. Has published 17 books and over 100 papers in books and journals. Most recent book is *Cibercultura y Tecnología Digital. Estudios Interdisciplinarios en Sonora, México* (Universidad de Sonora – Qartuppi, 2016).